2400

CELSO LUCIO, ENRIQUE GARCIA ALVAREZ Y MANUEL F. PALOMERO

CONGRESO FEMINISTA

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO VALVERDE (hijo)

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
NÚÑEZ DE BALBOA 12
MADRID
LIBRERIA

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

6

CONGRESO FEMINISTA

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

CELSO LUCIO, ENRIQUE GARCIA ALVAREZ Y MANUEL F. PALOMERO

MÚSICA DEL

MAESTRO VALVERDE (hijo)

Estrenada en el TEATRO MODERNO el 21 de Marzo de 1904

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1904

A Loreto Prado

Todo lo que dijéramos en elogio de tu talento y de tu gracia como actriz, sería repetir lo que á diario dice la crítica y el público.

Acepta la dedicatoria de esta obrita, á la que tú has dado vida, como una débil muestra de la admiración que por tí sienten tus verdaderos amigos,

Celso Lucio.

Enrique G.ª Alvarez.

Manuel F. Palomero

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

El Club Feminista

Una habitación modesta, de paredes blancas, con puerta al foro. A la izquierda, una mesa cubierta con un tapete, que llega hasta el suelo. Sobre ella, papeles, una escribanía y una campanilla. Derecha y foro derecha, varios bancos de madera. Tras la mesa un sillón y dos sillas. Pendientes de las paredes, varios cuadros con retratos de mujer. Es de día.

PERSONAJES	ACTORES
LA PRESIDENTA DEL «CLUB»	SRTA. FRANCO.
LA SECRETARIA	SRA. CASTELLANOS.
ORADORA 1.ª	SRTA. SANTI.
IDEM 2.ª	MARTÍN.
UN AGENTE DE POLICÍA	SR. CHICOTE.
RODRÍGUEZ (no habla)	MORALES.

Socias (Coro de Señoras)

670020

ESCENA ÚNICA

Todos los personajes del cuadro.—Al levantarse el telón aparecen la PRESIDENTA sentada en el sillón; á su derecha y dando frente al público, la SECRETARIA, en una de las sillas; el CORO DE SEÑORAS en los distintos bancos. El AGENTE y RODRÍGUEZ se hallarán confundidos entre el Coro, vestidos ambos de mujer con mantón y pañuelo á la cabeza, muy echado hacia la cara; aun siguiendo los movimientos de las mujeres procurarán pasar desapercibidos, tanto de éstas como del público. Comienza la escena con gran algazara de voces y discusiones, levantándose, sentándose y accionando todas á la vez en medio de la mayor confusión

TODAS ¡Fuera! ¡Fuera!

PRES. (Dando campanillazos.) ¡Orden, señoras, orden! (Se hace el silencio.) ¡Que esto va pareciendo una reunión de hombres!

TODAS (Con algazara.) ¡No, eso no!

PRES. (Dando campanillazos.) ¡Silencio!

ORAD. 1.ª ¡Es que nosotras!...

PRES. ¡Silencio!

ORAD. 2.ª ¡Pido la palabra!

PRES. ¡Silencio he dicho!... Recuerde la oradora que esto no es una visita particular, ni una *soirée*, en que cuando nos reunimos tres ó cuatro del sexo bello no hay manera de entenderse á los cinco minutos. Y para evitar futuras interrupciones daré lectura al artículo quinto de nuestros Estatutos.

VOCES ¡Que se lea! ¡Que se lea! (Algazara.)

SEC. ¡Silencio! (Entrega un cuaderno á la Presidenta.)

PRES. (Leyendo.) «Artículo quinto. Cuando una oradora esté en el uso de la palabra, para evitar lo corriente, que es hablar todos á la vez, la que interrumpa será amonestada, y á la tercera amonestación ya sabe lo que se la viene encima; la expulsión de la Sociedad.» (Murmullos)

SEC. (Levantándose.) ¡Silencio! (Se sienta.)

PRES. (Dejando el cuaderno sobre la mesa.) ¡Ahora, señoras, prosigo! Decía que se trataba de un hombre, que es el punto donde os habéis al-

borotado, que reconociendo nuestras aptitudes para dirigir el concierto social, nos invita á un gran Congreso feminista que ha organizado y en el que ofrece grandes premios á la que mejor demuestre que la mujer es un ser infinitamente superior.

SEC. (Levantándose.) ¡Superior! (Se sienta.)

PRES. ¿Qué nos falta para llegar al sumum de la perfección en todo? ¿Libertad? ¡Pues al Congreso á abogar por la libertad anhelada!

SEC. (Levantándose) ¡A abogar! ¡A abogar! (Se sienta.)

PRES. ¡A abogar por todos nuestros derechos!

SEC. (Levantándose.) ¡A abogar! ¡A abogar! (Se sienta.)

PRES. (A la Secretaria.) ¿Pero ha tomado usted esto por un club de regatas? (Todas se ríen.) ¡Silencio! ¿Qué es el hombre? ¿Nuestro tirano? ¡Pues abajo el hombre!

TODAS ¡Abajo!

PRES. ¡Silencio! (Se hace el silencio.) De que la mujer es una esclava voy á citaros un ejemplo. A nosotras nos gusta un hombre...

TODAS ¡Todos! ¡Todos! (Algazara.)

PRES. (Campanillazo.) ¡Orden! (Cesan las voces.) ¿Y por qué no hemos de poder acercarnos á él y con la mano puesta en la cadera decirle: «¡Bendita sea su madre de usted, so gitanazo!»

TODAS ¡Ele! ¡Ele! (Algazara. Campanillazos de la Presidenta)

SEC. (En pie.) ¡Protesto! ¡Protesto! ¡De esa libertad no puede nunca disfrutar la mujer!

TODAS ¡Fuera! ¡Fuera! (Algazara. Campanillazos.)

SEC. Porque en el momento que dijéramos á un hombre: «¡Uyuyuy tu cuerpo serrano, negro de mis ojos!» no se podría andar por las calles.

PRES. Observo que la señora Secretaria conoce poco el corazón humano.

SEC. ¡Pero conozco mucho á los hombres!

TODAS ¡Mucho! ¡Mucho! (Con guasa.)

SEC. Y estad seguras de que al verse halagados en su vanidad, empezarían á sentirse presumidos y coquetos, y no habría uno que se propasase con nosotras.

PRES. ¡Entonces que sigan las cosas conforme están!

TODAS ¡Sí! ¡Sí!

PRES. ¡Compañeras, vuestra conducta me complace, y ya que hasta hoy nadie ha podido descubrir dónde tiene su domicilio social esta liga de la mujer contra el hombre, seguid guardando reserva, pues me consta que hay muchos que tratan de averiguar dónde tenemos la liga.

TODAS ¡Bien! ¡Bien!

PRES. ¡Viva nuestra libertad!

TODAS ¡Viva!

PRES. ¡Abajo el hombre!

TODAS ¡Abajo!

PRES. ¡Que no haya más autoridad que la nuestra!

SEC. ¡Abajo las demás autoridades!

TODAS ¡Abajo!

AGEN. (Subiéndose en un banco.) ¡Chissst!

PRES. ¿Qué pide esa compañera?

AGEN. Nu soy compañera. (Se echa atrás el pañuelo y todas huyen de su lado con algazara y pánico.)

TODAS ¡Un hombre! ¡Un hombre!

AGEN. ¡Nu soy un hombre; soy un agente de Seguridad, que nu consiente gritos subversivos!

TODAS ¡Echarle! ¡Echarle!

PRES. ¡Silencio! ¡Que se explique!

AGEN. ¡Mandume el *inspetor*, y como nu me dejaban de pasar disfraceme!

TODAS (Amenazadoras.) ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Que se vaya!

AGEN. ¡No! ¡No! Si ya me voy; pero ya se las entenderán ustedes cun el delegado, que es un hombre. (A Rodríguez, que está entre ellas.) ¡Rodríguez! ¡Vámonos! (Rodríguez atraviesa á grandes pasos la escena siguiendo al Agente. Ambos hacen mutis por el foro en medio de una gritería espantosa.)

TODAS ¡Fuera! ¡Fuera! (Vuelven al proscenio.)

PRES. Y ahora, compañeras, ¡viva la libertad de la mujer!

TODAS ¡Viva!

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

¡Al Congreso!

Jardin fantástico á todo foro

PERSONAJES	ACTORES
RITA	Srta. Loreto Prado.
LA BUÑUELO	
UNA REPORTER	Franco.
UNA ESTUDIANTA	
DIPLOMÁTICA 1.ª	Ripoll.
UNA MÚSICA	
DIPLOMÁTICA 2.ª	Anchorena.
UNA PINTORA	
DIPLOMÁTICA 3.ª	Velázquez.
AUTOMOVILISTA 1.ª	Fuentes.
IDEM 2.ª	Martín.
IDEM 3.ª	García.
IDEM 4.ª	Opellón.
FOOT-BALLISTA 1.ª	Santi.
IDEM 2.ª	Girón.
UNA POETISA	Sra. Paniagua
PÉREZ	Sr. Ripoll.
SÁNCHEZ	Delgado.
EL APODERAO	Soler.

Coro de estudiantas

ESCENA PRIMERA

PÉREZ y SÁNCHEZ. Entran por la derecha elegantemente vestidos

SÁN ¡Vamos, Pérez, que no te creo!

PÉREZ Pues es la verdad. Apenas tuve noticia de que el fallecimiento de mi tía me dejaba por único heredero de sus millones, partí para América, liquidé mi fortuna, y al volver, ya inmensamente rico, como sabes que siempre he consagrado mi existencia á las mujeres, puesto que de ellas sólo he recibido dichas, alegrías, satisfacciones y hasta buenos consejos, la prueba es que no me he casado, exclamé: ¡Esta es la mía!—es decir—¡Esta es la suya! puesto que para ellas era mi herencia. Dispuesto á protejerlas y á desarrollar mi gran pensamiento de la libertad de la mujer, construí este palacio; envié á las cinco partes del mundo circulares invitándolas á asistir á él para que, una vez reunidas, puedan deliberar libremente, y ofrecí valiosos premios á las que mejor contribuyan á la emancipación de su sexo.

SÁNC. ¿Pero tú crees que la mujer se merece?...

PÉREZ Todo.

SÁNC. Pues yo sigo creyendo lo contrario.

PÉREZ Porque no la conoces, y para sacarte de tu error te he traído al Congreso Feminista. Hoy termina el plazo de admisión, y esta noche se celebrará una sesión preliminar que vamos á presidir.

SÁNC. Sin embargo, te prevengo que no me convencerás.

PÉREZ Eso ya lo veremos. Ahora, para que juzgues de la calidad de mis congresistas, fíjate en las que aún llegan.

ESCENA II

PÉREZ, SÁNCHEZ, y después AUTOMOVILISTAS 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª; FOOT-BALLISTAS 1.ª y 2.ª; una PINTORA, una POETISA y una MÚSICA; una ESTUDIANTA y Coro de Estudiantas

Música

(Se oye dentro la bocina de un automóvil. Pérez y Sánchez se apartan á un lado, y por la izquierda entran corriendo las Automovilistas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª)

LAS CUATRO Corriendo sin cesar en mi automóvil
soy reina de este *sport,*
y en él admira el mundo mi elegancia,
mi audacia y mi valor.
Jamás ni los percances ni el peligro
me hicieron vacilar,
yo sólo me detengo en mi carrera
al verme en el *Garage.*
Y nos apostamos
y desafiamos,
muy seguras de vencer
á una gran carrera
por la carretera
á todos los hombres que quieran correr.

(Se apartan á la derecha y entran por la izquierda las Foot-Ballistas 1.ª y 2.ª)

LAS DOS Del nuevo y lindo Foot-Ball
venimos á demostrar
que no hay equipo mejor
que á nuestro equipo pueda aventajar.
Jugamos con un *sprit*
que el hombre no ha de igualar,
y así nos complacemos en lucir
jugando nuestro cuerpo escultural.

1.ª Venga.
2.ª Anda.
1.ª Una.
2.ª Falta.
1.ª Juego.
2.ª Va.
1.ª Mía.
2.ª Ya.
(Jugando.)

(Se apartan á la derecha. Entran una Pintora, una Poetisa y una Música por la izquierda.)

LAS TRES — Las Bellas Artes representamos,
gloria y deleite de la mujer,
y á cualquier hombre le superamos
como muy claro lo van á ver.

PINT. — En la pintura con los colores
yo hago cuadritos encantadores,
y mi trabajo no tiene igual
pues copio siempre del natural.

POET. — Representante de la poesía
voy emanando melancolía,
y en mi susurro murmurador
todo el encanto de nuestro amor.

MUS. — Mis armonías y melodías
son un torrente de inspiración,
y entre ternuras y entre dulzuras
surge brillante composición.

LAS TRES — Nacida para amar,
el arte es mi placer;
en él la gloria está
de la mujer.

(Se retiran junto á las demás y entran por la izquierda una Estudianta y Coro de Estudiantas.)

—

UNA ESTUD. y CORO — Somos las estudiantas
más retunantas
del mundo entero.
Envidia de los hombres
por su salero.
Somos las escolares
que sin pesares
y sin temor,
venimos ahuyentando
el mal humor.

UNA ESTUD. — Formando estudiantina
llegamos hasta aquí,
cantando alegres coplas
que ustedes van á oir.
Templad, pues, compañeras.

CORO — Comienza tu canción.

UNA ESTUD. — Son brisas de mi patria,
son ecos de Aragón.

(Bailan cuatro Estudiantas.)

—

Si me quieres sal á verme,
si no me quieres no salgas;
si sales me das la vida,
y si no sales me matas.

CORO — Sal, morena mía
. . . . . .
pronto á la ventana,
á escuchar atenta
nuestra serenata.
Que las estudiantas
. . . . . .
de esta Facultad,
cantan con más gusto
que cualquiera, y esto
sí que es la verdad.

TODOS — Sal, morena, etc.

UNA ESTUD. — Sirven los rusos para ogros,
los franceses *pa pintarla*,
y los políticos nuestros
no nos sirven para nada.

TODOS — A la jota jota,
á la jota jota
de los escolares,
que van por el mundo
quitando pesares;
á la jota jota
de los escolares,
fuera ya temor,
que las estudiantas
pues alegran al que
tiene mal humor.
Fuera el mal humor,
no haya más temor.

Hablado

PÉREZ — Pasad, lindas congresistas
y encantadoras artistas,
á ocupar vuestras secciones
y á preparar las sesiones
en las aulas feministas.
(Mutis todos derecha menos Pérez y Sánchez)

ESCENA III

PÉREZ, SÁNCHEZ y RITA

RITA (Dentro.) ¡Pos, hija, no faltaba más!... ¡Qué barbaridad!... ¡Pos ni que se hubiera escapao una de la galera!... ¡Pos que le coste á usté que soy una señora mu honrá y casá legalmente!... ¡Vaya usté apuntándolo en el carnetel... (Entra toda rota y desgreñada, llevando al brazo una cesta grande con las verduras que se citan en el diálogo. Atraviesa la escena voceando) ¡Parroquiana, rabanitos! ¡Pimientos; coloraos de asar!

PÉREZ (Deteniéndola.) ¡Oiga, oiga! ¿Qué busca usted aquí?

RITA ¿Pero no es este el Congreso Feminista?

PÉREZ ¡Sí!

RITA ¿No es aquí adonde vienen las damas á defender al bello sexo?

PÉREZ ¡Sí!

RITA ¿Y qué soy yo?...

PÉREZ ¡No sé; pero parece usted una rabanera!

RITA ¡En lo industrial, sí, señor; pero en cuanto á formas, inteligencia, urbanidad, higiene y buenas costumbres!... ¡la de Mingaceli!

PÉREZ Bueno, ¿y qué desea usted?

RITA A eso voy. Mire usted, joven. A la mujer la tien ustés hoy postergá de un modo abusivo, depresivo... y sin motivo.

PÉREZ ¡No tanto!

RITA ¡Sí, señor! ¡La tienen ustés, mal compará, como un organillo!... ¿Que el hombre quiere solaz, recreo y alegría?... ¡Chico, dale al cinganillo!... ¡Y cuando no, olvidá en un rincón como un trasto viejo! ¿Eso es justo? ¿Eso es legal? ¡No, señor, hombre, no, señor! (Da un puñetazo á Pérez, haciéndole tambalear.) ¡Por eso vengo yo aquí representando al sexo débil! (Puñetazo.)

PÉREZ ¡Qué atrocidad! (Palpándose la parte dolorida.)

RITA ¡Pos no hace usté pocos aspavientos! ¿No está usté oyendo que soy del sexo débil?

PÉREZ ¡Bueno, bueno! ¿Y además de eso de la debilidad á qué venía usted?

RITA ¡A demostrar que los hombres no sirven pa na!

LOS DOS ¡Señora!

RITA ¡Calma!... Digo que no sirven pa na en los negocios públicos... ¡En lo privao yo no me meto! ¡Allá cada uno! ¡Miusté: yo tengo la política en la punta de los dedos, porque soy la que dirige tóos los motines y sublevaciones en talleres y mercaos!

PÉREZ ¡Lo creo!

RITA ¡Y á mí no me la da ni Villaverde, ni Maura, ni Montero Rios! ¡Que no me la dan, hombre, que no me la dan!

PÉREZ ¡Bueno, señora, bueno!

RITA Total, ¿qué hacen?... ¡Reunirse en el Senao y en el Congreso y perder el tiempo hablando! Y es lo que digo yo. Mejor estaríamos allí nosotras, porque pa hablar... ¡las mujeres!

LOS DOS ¡Es verdad!

RITA ¡El Congreso!... ¡Já, já, já! ¡Miren ustés!... ¡Tóo el Congreso lo llevo yo en esta cesta!

PÉREZ ¡Tiene gracia! (Los dos se ríen.)

RITA (Enfadada.) ¡No se rían ustés, hombre, no serían ustés! ¡Ahora mismo van á verlo! (Coge un velador que hay en escena.) ¡Me sé de memoria el Congreso! ¡Como que he tenido un novio macero! (Pone el velador en el centro de la escena dando un golpazo.) ¡Este es el hemiciclo y ustés las tribunas públicas!

PÉREZ ¡Pero, oiga usted!...

RITA (Imperativamente.) ¡Chist!... ¡Silencio en las tribunas! (Va sacando las hortalizas de la cesta según lo indica el diálogo.) ¡Se abre la sesión con escaso número de diputaos! En los bancos de las minorías se ven algunos republicanos que son estos pimientos coloraos. ¡Estos tomates son diputaos carlistas! (A Pérez.) ¡Están frescos! ¡Huélalos usted!

PÉREZ ¡Ya, ya!

RITA ¡Estos ajos, que son catalanistas! ¡Estos rábanos son canalejistas y monteristas en manojo! ¡Aquí un liberal rabioso que es esta guindilla, y un integrista que es una cebolleta!

LOS DOS ¡Muy bien!

RITA ¡Silencio en las tribunas ó mando desalojar! ¡Ahora aquí los calabacines! ¡Todo esto es la mayoría!... ¡Aquí el Presidente! ¡Una lechuga flamenca, que ya saben ustés quien es! ¡A su lao dos maceros! (Saca dos zanahorias y las coloca á los lados de la lechuga.) ¡Y en el banco azul, cuatro patatas nuevas! ¡Se agrava el incidente! Un republicano:—¡Pido la palabra!—El Presidente, estremeciéndose hasta el cogollo:—¡No hay palabra!—Los rábanos:—¡Que hable!—La mayoría, como un solo calabacín:—¡Que no!—El republicano al Presidente:—¡Su señoría es un troncho! —La guindilla:—¡Que se esculpan esas palabras!—El Presidente agitando una hoja: —¡Orden!—El republicano:—¡Hablaré aunque se oponga esa mayoría ignorante é inculta! ¡Sí; hablaré, á pesar de todo, porque me ampara el derecho!—Aquí un ajo —¡Es veritat!—La guindilla:—¡Fuera ese! ¡Que aprenda el castellano!—Otro ajo.—¡A nosotres el castellane nos importa un rábano!—Los canalejistas:—¡Para una alusión! —La mayoría:—¡Que se calle!—El Presidente:—¡Orden!—El republicano:—¡No me da la gana!—Voces, gritos, amenazas é improperios. ¡El escándalo es monumental! Los calabacines se estremecen, las patatas ruedan, la guindilla se pica, la cebolleta llora, los rábanos se tiran de las hojas, un macero se desmaya y el Presidente, al ver esta ensalada, se descogolla y grita:—¡Se levanta la sesión!—¡y todos á la canasta! (Metiendo las hortalizas en la cesta.)

PÉREZ Pero oiga usted, ¿todo eso?...

RITA ¡Es copia! ¡Y no es eso lo peor!...

PÉREZ ¿Hay más?

RITA ¡Anda! ¡Ya lo creo! ¿Ustés ven estas hortali-

zas? Pues aunque son de la mejor clase, y las pregono á gritos, ¡no hay quien las quiera ni de balde!

PÉREZ ¿Cómo es eso?

RITA ¡Porque dan cólico! (Mutis derecha voceando.) ¡Parroquiana, rabanitos!

SÁNC. ¡Su política opinión,
me deja, Pérez, estático!

PÉREZ No extraño tu admiración.
¡Pero mira! (Indicando la derecha.)

SÁNC. ¿Quiénes son?

PÉREZ Tres del cuerpo diplomático.

ESCENA IV

DICHOS y DIPLOMATICAS 1.ª, 2.ª y 3.ª

Música

(Entran las tres por la izquierda.)

LAS TRES Somos la flor
del Cuerpo Diplomático español,
hoy sin rival
en la Chancillería universal.
No hay ocasión
que llegue á utilizar mi mediación,
sin que á gran altura
quede la finura,
y la travesura
de mi intervención.

—

Mi genio maquiavélico,
mi porte aristocrático,
mi cara retrechera,
mi cuerpo fino y lánguido,
mi arrullo amante y pérfido,
y mi mirar estático,
me dan el triunfo en todo
conflicto diplomático.

—

No hay quien pueda resirtir
mi argumento al discutir

y les puedo asegurar,
sin temor á exagerar,
que en solo un instante,
á mi contrincante,
aunque esté furioso,
logro desarmar.
¿Que no?
¡Verán!
(Hablado al público.)

DIP. 1.ª ¡Vamos á ver, caballeros! ¿Si para resolver un conflicto tuvieran que recurrir á la Diplomacia, no admitirían ustedes la mediación de este Cuerpo? ¿Sí? ¿Verdad?... ¡Claro!

LAS TRES (Cantando.)
Somos la flor
del Cuerpo Diplomático español,
hoy sin rival
en la Chancillería universal.
Y al portugués,
al ruso, al alemán, ruso ó francés,
lo mismo domino,
que avasallo á un chino,
indio ó japonés.

—

Conque, caballeros,
yo vengo á ofreceros
con la Diplomacia
nuestra habilidad.
Todo lo agotamos,
todo lo aceptamos,
menos rompimientos...
de la hostilidad. (Mutis derecha.)

Hablado

PEPÉ Tres chicas que harán furor
siguiendo en la diplomacia,
pues tienen á su favor,
tacto, travesura y gracia,
y un palmito encantador.

ESCENA V

DICHOS y la REPORTER, que entra atropelladamente por la izquierda, hablando muy deprisa y sin dejar meter baza á los otros

REP. Salud, caballeros.
perdonen mi afán
de entrar con tal prisa;
más vengo á abogar
en pro de mi sexo,
y aquí á demostrar,
que en el periodismo
no tengo rival,
dejando á los hombres
cien codos atrás,
y siendo admirada
por mi habilidad.
¿Que es malo el oficio?
¡lo mismo me da!
¡Yo soy incansable!
¡Yo soy pertinaz!
¡Yo sola me basto
para reseñar
la vida diaria
de una capital!
¿Que surge algún crimen
muy sensacional?
¿Que se hace algún robo
violento y audaz?
¿Que allí, en el Congreso.
se van á arañar
los republicanos,
Vadillo y Pidal?
¿Que Paco Romero
los va á separar,
diciéndolos: ¡Feos!
¿y algún chiste más?
Yo afilo mi lápiz,
y sin descansar,
como un meteoro
y allá que te va,
yo corro, yo vuelo,
y en mi traginar,

yo bajo, yo subo,
yo vuelvo á bajar
tomando mil notas,
buscando al azar,
llenando cuartillas
aquí y acullá,
y admirando á todos
mi sagacidad.
Frecuento salones,
los bailes del Real,
asisto á las bodas
de gran sociedad.
Conozco á los hombres
de notoriedad,
toreros, cantantes,
cocots, y además,
de chulas y golfos
una infinidad.
En fin, caballeros,
no quiero alabar
mis méritos propios
ni mi habilidad.
Si de algo les sirvo,
si quieren mandar,
con cuatro detalles
me basta no más.
Y afilo mi lápiz,
y sin descansar,
como un meteoro,
aquí y acullá,
registro, pregunto,
indago al azar,
bajando, subiendo,
de aquí para allá,
y en un periquete
servidos están.
¡Yo soy incansable!
¡Yo soy pertinaz!
¡Así, pues, señores,
abur y mandar!

(Mutis rápido derecha. Pérez y Sánchez se contemplan con estupor.)

PÉREZ *¡Y allá va la nube!*
¡Quién sabe do va!

ESCENA VI

DICHOS, El APODERAO y después LA BUÑUELO

APOD. (Por la izquierda.)
Servidor de ustés, señores;
yo vengo, con su lisensia,
á buscar al Director
de este Congreso de jembras,
primero, pa saludarle
igual que á la presidencia,
y endispués, para decirle
que todas las que aquí vengan
se vais á morir de envidia
en el momento que vean
á *La Buñuelo*. ¿Usté sabe
quién es *La Buñuelo*? Ea
se lo voy á usté á decir
sólo para que lo sepa.
Es la mejor mataora,
la mejor banderillera,
y en fin, el azúcar cande
de toa la gente torera.
A su lao, Guerra una chufa;
el Fuentes, una lenteja,
y el Mazzantini y Machaco
toreros de pandereta.
En cuanto que ella hace así
y le atiza á usté una media
mu ceñía, boca abajo.
Palmas, flores, y á docenas
cajas de dulces, jilgueros,
y palomas mensajeras.
¿Y sombreros? ¡no digamos!
hongos, flexibles, chisteras,
boinas, roses, teresianas
y hasta sombreros de teja.
¿Pues y fuera de la plaza?...
La Buñuelo en una juerga
hace más ruido ella sola
que los rusos en Corea.

PÉREZ ¿Es usted su apoderado?

APOD. Soy... el que la representa.
PÉREZ ¿Y dónde está?
APOD. Ahí esperando
pa lucir su gentileza.
PÉREZ Pues, qué pase.
APOD. ¡Buñuelito! (Llamándola.)
Van ustés á ver canela.
(Sale la Buñuelo con una asaura dislocante.)
BUÑ. Yo soy la Buñuelo,
nasía en Jeré,
murieron mis pares
y sola queé,
y al verme tan sola
no sé que sentí,
que estuve llorando
dos meses así...
¡Ay de mí!
Pero un primo mío,
que me recogió,
al ver esta gracia
que er cielo me dió,
(Pasea de un modo que hay que darla dos tiros.)
¡chiquilla! me dijo,
no llores tú má,
que todo er dinero
que quieras tendrá.
¡Menos má!
Y como ar toreo
tenía afisión,
y er fué cuatro meses
y medio peón,
con cuatro lesiones
tan solo que dí,
más arte taurino
que er Guerra aprendí.
¡Tararí!...
Asoma er beserro,
me voy hasia é,
y er público en masa
se pone de pie.
Y ar ver mis andares
me disen así:
¡Grasiosa! ¡Salero!
¡Las hembras ahí!

SÁNC. ¡El toro!...
BUÑ. ¡Mi mare! (Corriendo.)
(A Sánchez.) ¡Ay hijo, por Dió
que ha dao usté un susto
terrible ar señó! (Por Pérez.)
Pues, como desía,
lo mismo es yo ve
que asoma er morucho,
me voy hasia ér
y así con la capa
le suelo alegrá.
¿Que er toro no embiste?
Me alegro yo má.
¿Que embiste? Pues hijo,
pa qué están los pies.
PÉREZ ¿Y corre usté entonces?
BUÑ ¿Pues no he de corré?
¿Quié usté que me ocurra
lo que en Alcorcón?
¡que me metió un cuerno
junto al callejón!
Yo soy una alhaja
que vale por dos.
¡La mare serrana
que á mí me parió!
¡Mi cuerpo bonito!
¡Mi cara salá!
¡Si no hay quien me iguale!
¡Mardita sea lá...!
¡Si soy er cogollo
de tóo lo cañí!
¡Si toas las grasias
vinieron á mí!
Y si hay quien me diga
que no es la chipén,
la sal que me traigo,
mar tiro me den.
SÁNC. Sí que tiene garbo.
APOD. ¡Pero superior;
y tiene otras cosas
que válgame Dios!
Cantando y bailando
se queda usté así.
Buñuelito, anda,
salte por aquí.

Música

BUÑ. ¡Ay, yo no quiero un pollito de esos
con el cuello mu estirao,
que empezándole á quitar las plumas
no quea más que el hueso pelao!
¡Ay! que quiero yo un gallo inglés,
¡Verigües!
que en oyéndome á mí cantar,
¡Su mamá!
en seguida me cante así:
¡Kiriquí!
y le tengo que contestar:
¡Karaká! (Baila.)

TODOS ¡Ay! que quiere un gallito inglés
¡Verigües!
que en oyéndola á ella cantar
¡Su mamá!
en seguida la cante así:
¡Kirikí!
y le tenga que contestar:
¡Karaká!

BUÑ. ¡Ay, los pollitos *pa* con tomate
me resultan unos guasones,
quiero un gallo *pa* la pelea
con muchísimos espolones!
¡Qué bonito es mi gallo inglés!
¡Verigües!
¡Ay, qué cresta tan colorá!
¡Su mamá!
Con qué gracia me canta así:
¡Kirikí!
Pa que vaya yo á su corral.
¡Karaká! (Baila.)

TODOS ¡Qué bonito es su gallo inglés!
¡Verigües!
¡Ay, qué cresta tan colorá!
¡Su mamá!
Con qué gracia la canta así:
¡Kirikí!
Pa que vaya ella á su corral.
¡Karaká!

Hablado

APOD Conque, ¿qué tal?
PÉREZ ¡Gloria pura!
BUÑ. ¡Pus para servir á ustés!
SAN. ¡Olé tu garbo, criatura!
APOD ¡Amos, niña!
BUÑ. ¡Amos, pues!
(Mutis todos derecha.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Las Académicas

(Télón corto de gabinete con puertas laterales.)

PERSONAJES	ACTORES
CONCERTISTA 1.ª	SRTA. LORETO PRADO.
IDEM 2.ª	FRANCO
IDEM 3.ª	RIPOLL.
IDEM 4.ª	VELÁZQUEZ.
UNA UJIER	FUENTES.
UNA APRENDIZA	NIÑA GIRÓN.
UNA LETRADA (no habla)	SRTA. CORONA.
UNA MÉDICA (ídem)	TORMOS.
UNA MILITARA (ídem)	ALONSO.
UNA VETERINARIA (ídem)	ESCRIBANO.
UNA TIRADORA (ídem)	SIERRA.
GUNDEMARO CÁMARA	SR CHICOTE.
PÉREZ	RIPOLL.
SÁNCHEZ	DELGADO.
DON ARÍSTIDES	NART.
DOMINGO	CASTRO

ESCENA PRIMERA

PÉREZ, SÁNCHEZ y después GUNDUMARO, CÁMARA y DOMINGO

PÉREZ (Entrando por la derecha seguido de Sánchez.)
Supongo que no estarás
quejoso de haber venido.

SÁN. ¡Jamás tan entretenido
lo pasé!

PÉREZ ¡Pues aun hay más!

GUND. (Saliendo izquierda.) ¿Hay permiso?

PÉREZ Adelante.

GUND. Muy buenas tardes. ¡Compañy, Francen, Debas, Napoleón, Alviach, Otero, Amador, Esplugues, Aduar, Portela, Calvet, Simón, Cifuentes, Candela y Borke!... ¡Piscis!... Esto se lo dice á usté Gundemaro Cámara, fotógrafo ambulante, reproducciones y ampliaciones, retratos directos tamaño natural, proveedor de la Real Casa, aquí y fuera de aquí.

PÉREZ Bueno, ¿y qué es lo que usted desea?

GUND. Pues yo, Gundemaro Cámara, enterado de que se va á celebrar un Congreso Feminista y contando con su venia, desearía sacar una reproducción del acto, bien al platino, bien al brillo mate.

PÉREZ Caballero, siento mucho decirle que no puede ser.

GUND. Yo, Gundemaro Cámara, le pido ese favor especial.

PÉREZ Pues yo, Salustiano Pérez, le digo que no puede ser.

GUND. ¿Y la propaganda, caballero, dónde me deja usted la propaganda? ¡Ah, pero ya caigo! ¿Eso es que duda usted de mi trabajo, verdad? ¡Pues bien! ¡Domingo! (Llamando al negro.)

DOM. ¡Señó!

GUND. ¡Adelante! (A Pérez y Sánchez.) Tengo el gusto de presentarles á Domingo, mi retocador, fijador y botones, todo en una pieza. (Al negro.) ¡Domingo, vé sacando el muestrario de la casa!... ¡Verán ustedes lo mejor en

política, ciencias, artes, tauromaquia, etc. (Domingo, presentando unas fotografías á Gundemaro.)

DOM. ¡Aquí tiene el niño!

GUND. Perfectamente. (A los dos.) Háganme ustedes el favor de irse fijando en esta prueba. (Les da una fotografía.)

PÉREZ (Examinándola.) ¡Bendito sea Dios, qué mujer!

SAN. (Idem.) ¡María Santísima, qué cara!

PÉREZ ¿Esta no es la Bella Molinete?

GUND. Sí señor. En el momento del debut.

PÉREZ ¡Ya lo decía yo!

GUND. (Mostrándoles otro retrato.) ¿Conocen ustedes esta cara?

PÉREZ ¡Hombre, sí! ¡Está muy bien! ¡Enrique Chicote!

GUND. ¡No señor! ¡La Pardo Bazán! (Les da otro.) ¡El Bombita chico *Promenuar*!

LOS DOS (Examinándole.) ¡Divinamente!

GUND. (Otro.) Maura en el sillón presidencial.

PÉREZ ¡Está clavado!

SAN. ¡Ya lo creo!

GUND. ¡Gran *Promenuar*! ¡Sánchez Guerra! ¡Este está algo desvanecido!

PÉREZ ¡Sí; á éste se le conoce!

GUND. ¡Sánchez Toca! (Presenta un retrato grande.)

PÉREZ ¡Qué barbaridad! ¡Vaya un retrato!

GUND. Lo he tenido que hacer en ese tamaño, por las narices. ¡Canalejas! ¡Este no queda nunca bien porque se mueve mucho!

SÁN. ¡No está mal!

GUND. (Presentándoles otro retrato.) ¿Que tal?

PÉREZ A este no le conozco.

SÁN. ¡Ni yo!

GUND. No tiene nada de particular. Es Weyler con traje nuevo. (Les presenta otro retrato.) ¡Silvela en su casa!...

PÉREZ ¡Hombre! ¡Qué bien está éste aquí!

GUND. (Presentándoles otro.) ¡El ministro de Hacienda!

PÉREZ Me parece que está algo borroso.

GUND. Es por falta de luz. (Otro.) ¡Gran salón! Un grupo de diputados de la mayoría. Este me ha salido muy bien. No les falta más que hablar.

SÁN. ¡Muy bonito!

GUND. Mi señora en tres posturas. ¡Y ahora verán ustedes qué americana le he hecho á Aguilera! (Domingo trae una cartulina muy grande.)

PÉREZ ¡También se las trae el retratito!

GUND. Le he tenido que hacer una americana cumplidita. (Al negro.) ¡Domingo, guarde usted las muestras! (A ellos.) Conque, ¿qué les parece á ustedes mi trabajo?

PÉREZ Excelente, pero vuelvo á repetirle que siento mucho no poder complacer á usted. En este Congreso está prohibido en absoluto que entren hombres.

GUND. ¡Qué lástima! El grupo hubiera sido una preciosidad; pero, en fin, qué se le va á hacer. He tenido tantísimo gusto, y cuando se les ocurra retratarse, ya saben ustedes que yo, Gundemaro Cámara, fotógrafo ambulante, reproducciones y ampliaciones, retratos directos tamaño natural, proveedor de la Real Casa, aquí y fuera de aquí. ¡Domingo! (Mutis izquierda seguido de Domingo, que ha recogido todos los trebejos.)

SÁN. Su fatuidad manifiesta
me ha llamado la atención.

PÉREZ Sigamos la recepción,
que no ha de aguarnos la fiesta
un tonto.

SÁN. ¡Tienes razón!

ESCENA II

PÉREZ, SÁNCHEZ, Una UJIER y DON ARÍSTIDES

UJIER (Saliendo izquierda, á Pérez.) ¡Fuera hay un señor con varias niñas que pregunta por usted!

PÉREZ Pues que pase, que pase aquí. (Mutis la Ujier, y momentos después aparece don Arístides que habla tan deprisa y guturalmente que casi no se le entiende.)

ARÍS. ¡Servisssss!...

PÉREZ ¿Qué?...

ARÍS. ¿Da usted su permisss?...

SÁN. (A Pérez.) ¿Qué dice?

PÉREZ No sé; ahora lo veremos. (A don Arístides.) ¿Qué dice usted?

ARÍS. ¿Que si dan ustedes su permis?...

PÉREZ ¡Ah! ¡Sí, hombre, puede usted pasar!

ARÍS. ¡Muchísimas graciassss!...

SÁN. ¿Eh?...

ARÍS. ¡Muchísimas graciasss!...

PÉREZ ¡Ah!

SÁN. (A Pérez.) ¿Qué dice?

PÉREZ (A Sánchez.) ¡Que muchísimas gracias!

ARÍS. No hay de qué. Sabedor de que que se había constituído un Congreso para las damassss...

PÉREZ (Interrumpiéndole.) ¡No! ¡No! ¡Espere usted un poco! ¡Clarito! ¡Clarito!

ARÍS. ¡Sabedor!...

PÉREZ (A Sánchez.) Sabedor.

ARÍS. De que se había constituído un Congreso para las damas...

PÉREZ (A Sánchez.) De que se había constituído un Congreso para las damas...

SÁN. ¡Muy bien!

ARÍS. Y siendo mi especialidad la enseñanza de la mujer por ser profesor suyo antiquísimo...

PÉREZ (Interrumpiéndole.) Si lo toma usted de un aliento no nos vamos á poder entender. ¡Verá usted! ¿Usted qué es?

ARÍS. Director.

PÉREZ (A Sánchez.) Director. (A don Arístides.) ¿De qué?

ARÍS. De una Academia.

PÉREZ (A Sánchez.) De una Academia. (A don Arístides.) ¿Para qué?

ARÍS. Para señoras.

PÉREZ ¿Y qué desea usted?

ARÍS. Exhibirlas.

PÉREZ (A Sánchez.) Exhibirlas. (A don Arístides.) ¿Están ahí?

ARÍS. Sí, señor.

PÉREZ Bueno, pues vaya usted por ellas.

ARÍS. En seguida. (Medio mutis derecha.)

SÁN. Ande usted.

PÉREZ Si dejamos que hable él no acabamos en un año.

ESCENA III

PÉREZ, SÁNCHEZ, DON ARÍSTIDES, y después, según las nombra don Arístides, salen y saludan una Letrada, una Médica, una Militara, una Veterinaria y una Tiradora de esgrima

ARÍS. La aptitud de la mujer
éstas tienen demostrada
como ustedes van á ver,
con su carrera acabada
y dispuestas á ejercer.
Una Letrada elocuente;
una Médica excelente;
bravísima Militara,
Veterinaria preclara
y Tiradora excelente.

LOS DOS Muy bien.

ARÍS. Su afición al conocer
para su bien se utiliza,
y hasta tengo una Aprendiza
que será una gran mujer.
(Saca de la mano á la Aprendiza, que es una niña con traje de mujer.)

ESCENA IV

DICHOS y la APRENDIZA, y después CONCERTISTAS 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª

APREN. ¡Servidora! (Saludando.)

PÉREZ ¡Qué ratón!

APREN. Pues aunque soy muy pequeña,
lo que el maestro me enseña
lo aprendo con afición.

PÉREZ ¿Y qué sabes?

APREN. (A don Arístides.) ¿Puedo hablar?

ARÍS. ¡Sí; se lo puedes decir!

APREN. (A Pérez.)
¡Pues ahora estoy en mentir
y sé fingir y engañar!
¡Sé sonreirme sin gana,

llorar de mentirijillas,
sé pintarme las mejillas
y sé teñirme las canas!
¡Sé recogerme el vestido
por la calle cuando llueve,
y también sé lo que debe
contestarse á un atrevido!
¡Imito el desmayo al pelo!
¡Sé mover el abanico,
y cuando me sigue un chico
dejarlo caer al suelo!
¡Sé marchar con gentileza,
y como usted puede ver
sé lo que debe saber
una muchacha que empieza!
(Se retira junto á las otras.)

PÉREZ ¡Admirable!

SÁN. ¡Muy bien!

ARÍS. Ahora, en lo que se refiere á la música, van ustedes á oir lo mejorcito en su clase. (Salen las Concertistas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª)
Cuatro señoritas
que son un portento
y hacen filigranas
con el instrumento.
(Saludan las Concertistas.)
Y donde han tocado
han sido hasta ahora
ovacionadísimas
con su Directora.
(Por la Concertista 1.ª)

CON. 1.ª Eduvigis López
de Fernández-Lista,
primer premio en Lóndres,
como concertista.
Con el contrabajo,
que es lo que yo toco,
vuelvo á quien me escucha
loco, loco, loco.
Y con mis alumnas,
tres preciosidades
y tres verdaderas
notabilidades,
hemos conseguido

grandes ovaciones
en las capitales
de varias naciones.
Por mi perspicacia
y exquisito gusto
y por lo admirable-
mente que me ajusto
á todos los ritmos,
que es seguramente
en lo que se fija
mucho más la gente.
Y éstas son testigos.
¿Quién tiene aquí vista? (A ellas.)

LAS TRES ¡Eduvigis López
de Fernández-Lista!

CON. 1.ª (A ellos.)
En Milán, tuvimos
un gran exitazo
con la fantasía
del *Primer abrazo.*
(A ellas.)
¿Y quién es en Suecia
la primer artista?..

LAS TRES ¡Eduvigis López
de Fernández-Lista!

CON. 1.ª (A ellos.)
No hay que repetirlo
por lo bien plantado
que el pabellón nuestro
siempre hemos dejado.
Ahora mismo ustedes
van á asegurarse
de lo que les digo.
(A ellas.)
¡Niñas, prepararse!
(A ellos.)
Suya siempre atenta
como Concertista
Eduvigis López
de Fernández-Lista.
(Las Concertistas han preparado sus instrumentos y entre don Aristides y la Ujier sacan el contrabajo.)

Música

CON 1.ª Al empezar
muy ligadito
y afinar.
(Hablado.)
¡*El suspiro*! Gavota.
LAS 4 (Suspirando.)
¡Ay!... (Tocan.)
(Cantado.)
¡Ven á mis brazos!
¡Ven, mi bien!
¡Ven!
¡Ven!
¡Y encontrarás amor!
¡Y encontrarás calor!
Pero si al fin
no vienes á mis brazos,
¡plin, plin, plin!
CON 1.ª (Hablando á las otras.)
¡Da capo!
LAS 4 Ten decisión,
pues sé que no eres un simplón.
¡Plón, plón!
PÉREZ ¡Qué señora tan súpita!
SÁN. ¡Parece que está trúpita!
LOS DOS ¡Qué ridícula es!
LAS 4 Si de amor trátase,
suspira el pájaro
suspira el céfiro.
CON. 1.ª Suspiro yo también.
¡Ay!

Hablado

CON. 1.ª ¿Conque, caballeros,
es ó no es artista
Eduvigis López
de Fernández-Lista?
(Mutis don Aristides con todas las niñas por la derecha.)

ESCENA V

PÉREZ, SÁNCHEZ y después la UJIER

PÉREZ Vamos á ver, descreído,
¿ves lo que yo te decía?
¡Las mujeres hoy en día
saben mucho!

SÁN. ¡Convenido!
¡Saben mucho, es natural,
porque en cuestión de saber
la ciencia de la mujer
solo es la ciencia del mal!

PÉREZ ¡Es la civilización
y no debiera extrañarte,
pues supieron demostrarte
su notable ilustración!
Porque dime, ¿en los Estados
quién rige nuestros destinos?
¡Los antojos femeninos
que nos tienen trastornados!

SAN. ¡Cierto! ¡Cierto! ¡Convencido!

PÉREZ Pues entonces, ¿qué más quieres?

SÁN. ¡Que vivan, pues, las mujeres!

PÉREZ ¡Gracias á Dios!

SÁN. ¡Me has vencido!

UJIER (Entrando, á Pérez.) ¡Señor, las Congresistas extranjeras acaban de llegar! ¿Dónde las paso?

PÉREZ ¡Que pasen al Salón de conferencias, y puesto que la hora de comenzar la sesión se aproxima, nosotros las recibiremos! (Mutis izquierda los tres.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

El Congreso Feminista

Salón de ceremonias á todo foro. En las columnas y paredes, artísticamente combinadas, banderas y gallardetes de todas las naciones. En el foro, se alza la mesa presidencial bajo un dosel. Espléndida iluminación en el cuadro.

PERSONAJES	ACTORES
PÉREZ	Sr. Ripoll.
SÁNCHEZ	Delgado.
LOS DEL CAKE-WALL	Srta. Loreto Prado.
	Sr. Chicote.
PRESIDENTA DEL CONGRESO	Srta. Velázquez.
UNA INGLESA	Santi.
DOS POLACAS	
DOS NEGRITAS	
CUATRO CANCANISTAS	
CUATRO ITALIANAS	

Coro de señoras

ESCENA ÚNICA

Todos los personajes del cuadro

Música

(Entran por la derecha Pérez y Sánchez. Momentos después, y en orden sucesivo, entran las Polacas, los negritos y demás personajes, marcando el baile de su país, y salen los del Cake-Wall.)

Los dos — Este es el Cake Wall
danzón original,

que así debe bailarse
aunque resulte mal.
Los brazos mueve usté
citando á banderi...
y saca usté la tripa
como al que dan así.

—

EL Bailando el Cake-Wall.
ELLA Un día en Sabadell.
EL Me echaron más de veinte.
ELLA Coronas de laurel.
EL Y más de treinta en Tuy.
ELLA Y en Cádiz, muchas más.
EL Y en Castellón me echaron...
ELLA Le echaron á patás.

(Al concluir los bailes, se oye una campana china, y aparece la Presidenta del Congreso seguida de las dos Secretarias, ocupando todas la mesa presidencial)

Hablado

PRES. Espiró el plazo marcado
para las presentaciones,
y así el instante ha llegado
de comenzar las sesiones.
Dad al hombre á conocer
nuestro paso hacia el Progreso.
¡Libertad á la mujer!
¡Y ahora al Congreso!
PÉREZ ¡Al Congreso!
(Al público.)
Si ustedes quieren pasar
á discutir ó á apoyar
tesis de una Congresista,
¡ádelante! ¡Va á empezar
el Congreso Feminista!
(Música —Repiten el Can-can, y

TELON

COUPLETS DEL CAKE-WALL

EL A doña Paz Valdés.
ELLA Que es viuda de Rodao.
EL La han quedado seis hijas.
ELLA Y aún no las ha casao.
EL Aunque es verdad también.
ELLA Que han sido desgraciás.
EL Porque han estado todas.
ELLA Amonestadas ya.

—

—La esposa de Tomás.
—Que es hombre muy cortés.
—Le ha gastado mil duros.
—En poco más de un mes.
—Y ayer me dijo á mí.
—Bajando algo la voz.
—Que le ha puesto al marido.
—En un apuro atroz.

—

—Decía Serafín.
—A su novia Asunción.
—Quisiera verte tiple.
—O diva de salón.
—O jugando al *coin*.
—O jugando al *fot-ball*.
—Pero no quiero verte.
—Bailando el *cake wall*.

—

—La tiple Soledad.
—Jiménez y Cortés.
—La gusta hacer las obras.
—Que tengan baile inglés.

—Por eso en Castellón.
—Dicen de Soledad.
—Que cuando hace *Los Nenes*.
—La aplauden de verdad.

—

—Por ser su santo ayer.
—A Periquín Feijó.
—En un bazar su madre.
—Un pito le compró.
—Y el niño entusiasmao.
—Como es muy natural.
—Hoy va enseñando el pito.
—A toa la vecindad.

—

—Artistas sin rival.
—Paquito y Gloria son.
—Y están con sus conciertos.
—Llamando la atención.
—La chica el violín.
—Maneja de verdad.
—Y el chico la viola.
—Con gran facilidad.

—

—Ministros hubo cien.
—Pero el de más postín.
—Raimundo Villaverde.
—Ha sido siempre aquí.
—Y de esta afirmación.
—Ninguno dudará.
—Porque llegó á ministro.
—Por su capacidad.

—

—Con el teniente Gil.
—Pilar ayer riñó.
—Y con este motivo.
—La boda se aplazó.
—Y es que el teniente Gil.
—Según dice Pilar.
—Quiere antes de casarse.
—Llegar á Capitán.

—

—A *Cuco* el matador.
—Un toro ayer cogió.
—Y por el peor sitio.
—El traje le rasgó.
—Y aunque alguna mujer.
—La cara se tapó.
—El nos enseñó á todos
—Lo que es tener valor.

—

—El pollo Serafín.
—Con Cruz se iba á casar.
—Y el padre de la novia.
—Informes fué á tomar.
—Y al fin logró saber.
—Con gran indignación.
—Que el chico no tenía.
—Muy buena posición.

—

—Con Paz la de Albornoz.
—Hablaba Luis Aznar.
—Y Luz, la de Canseco.
—Quitóle el novio á Paz.
—Y hoy he sabido que.
—La chica de Albornoz.
—Ha dado á Luz anoche.
—Un disgustazo atroz.

—

—La hermosa Encarnación.
—Está medio *chiflá*.
—Por un chico que toca.
—El bombo en el Real.
—Y aunque el papá está atroz.
—Por el noviajo aquel.
—Está ella con el bombo.
—Más loca cada vez.

—

—En una reunión.
—Clarita y Serafín.
—Sin ser apercibidos.
—Bajaron al jardín.

—Su ausencia se notó.
—Y al irlos á buscar.
—Los vieron muy contentos.
—Bailando el *cake-wall.*

—

—Mariano Catalán.
—Cesante se quedó.
—Pero de reponerle.
—Su esposa se encargó.
—Tan bien lo supo hacer.
—Y habló de un modo tal.
—Que al fin le hizo al ministro.
—Firmar la credencial.

—

—Mirándonos bailar.
—Hay una niña allí.
—Que va á salir marcando.
—El *cake-wall* de aquí.
—Y aquel pollo tan sic.
—También querrá aprender.
—Porque está detrás de ella.
—Que se le van los pies.

—

—A Juan, que es un pintor.
—Insiste Salomé.
—En que le pinte un cuadro.
—Al óleo ó al pastel.
—Y Juan harto de oir.
—A Salomé rogar.
—La tuvo que hacer una...
—Pintura original.

—

—Poeta es Serafín.
—El novio de la Esther.
—Y tiene unas melenas.
—Que no puede ella ver.
—Y ayer le dijo Esther.
—No vuelvas, Serafín.
—Hasta que no te corten...
—El pelo de raíz.

Nota de los Autores

Se ruega á los Directores artísticos de las compañías de provincias que para el mayor lucimiento de la obra, tengan en cuenta las indicaciones siguientes:

TRAJES

CUADRO PRIMERO

Presidenta, Secretaria y *Coro de señoras.* —De calle.

CUADRO SEGUNDO

Rita.—Verdulera.
La Buñuelo.—Torera.
Reporter —Capricho.
Aut movilistas.—Capricho con gorra de *chaufeurs.*
Foot-Ball.—Blusa amplia y roja con manga hasta el codo. Pantalón, corto, blanco, media rosa y sobre ella calcetín negro; zapato negro, y del hombro á la cintura, banda ancha azul una y blanca la otra. En la cabeza una gorra roja en forma de boína.
Diplomáticas.—Frac rojo; chaleco blanco, falda corta de seda negra, media ídem, zapato de charol, moriócuio, guante blanco y clac.
Bellas Artes.—Trajes de fantasía modernistas.
Estudiantas.—Estudiantina clásica.

CUADRO TERCERO

Concertistas. —Blanco con peluca rubia.
Ujier.—Falda corta amarilla ó azul, casaca ídem y peluca.
Letrada.—Toga y muceta de la facultad.
Médica.—Idem íd. íd.
Veterinaria. - Toga derivada de la de medicina.
Militara.—Chaquetilla y dormán de húsar; falda corta galoneada al costado; sable y teresiana con plumero.
Tiradora.—Traje de esgrima, con careta y florete.
Gundemaro Cámara y *Don Arístides.*—Caricaturas modernistas.
Domingo.—Botones, negro; gorra y chaquetilla rojas.

CUADRO CUARTO

Presidenta. - Capricho. Nota modernista.
Una cakewalista. — Coupletista, fantasía.
Un ídem.—Yankee escéntrico.

Los demás personajes, trajes típicos de sus respectivas naciones.

***

El baile inglés ha sido ejecutado por la tiple Srta. Emilia Santi, que obtuvo en él, una gran ovación.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles.*